

## **MONICIONES SOLEMNIDAD DE LA EPÍFANÍA O**

### **REYES MAGOS**

#### ***Monición de entrada***

Hermanos: Como aquellos sabios de Oriente, también nosotros, guiados por la estrella luminosa de la fe, estamos aquí para postrarnos ante el Niño Jesús, y reconocer que Él es nuestro Señor, la Luz verdadera que ilumina a todo hombre. En la celebración de la Eucaristía, Jesús, el Señor resucitado nos muestra la gloria del Padre y nos anuncia el día feliz de su vuelta donde se manifestará, no en la humildad de nuestra carne, sino envuelto con poder y gloria. Adoremos, pues este misterio que ahora se hace presente por la celebración de la fe.

#### ***Monición a la primera lectura***

La palabra de Dios es la luz que guía nuestros pasos en medio de la oscuridad de la condición humana; y nos hace ser verdaderos adoradores de Dios que nos revela la salvación. Acojamos la buena noticia de la Salvación que va a ser proclamada.

#### ***Monición a la segunda lectura***

Dios promete que todos los hombres serán adoradores de un mismo Dios, mientras tanto nosotros reconocemos su presencia salvífica en nuestro mundo y santificamos nuestro tiempo con la celebración de los misterios salvadores a lo largo del año. Después de la proclamación del Santo Evangelio escucharemos el anuncio de la fecha pascual en este año nuevo.

#### ***Monición a la procesión de dones***

Como en cada Eucaristía llevamos al altar los dones de pan y del vino sobre los se va a pronunciar la oración de acción de gracias, para convertirlos en el Cuerpo y la Sangre del Señor. El oro, el incienso y la mirra, los regalos de los Magos, significan al mismo Jesucristo, al que ofreceremos como sacrificio a Dios, por nuestra salvación.

Junto con el pan y el vino también llevamos las tizas con las que bendeciremos nuestros hogares, acogiendo la presencia de Dios entre nosotros.

## **PRECES**

Hermanos, presentemos nuestras oraciones al Padre, que en este día santo ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria.

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; para que, arraigando en todas las culturas, sea portadora de la paz y de la esperanza de Dios, y signo de salvación para todos los hombres y pueblos del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por todas las naciones; para que brille sobre las que todavía no han recibido la Buena Noticia de Cristo la estrella de la salvación. Roguemos al Señor.
3. Por las iglesias y comunidades cristinas perseguidas, para que el Señor premie el testimonio de la fe y haga fecunda la proclamación de la esperanza de salvación en medio de la persecución. Roguemos al Señor.
4. Por todos y cada uno de nosotros, adultos y niños; para que todos podamos vivir la alegría profunda por el gran regalo de la salvación que nos ha traído Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y has que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos, vivamos siempre como hijos de la luz. Por Jesucristo nuestro Señor.